

Plumas Noveles

SUSCRIPCIÓN

Un mes. 0,25 pts.

Relación y Admón.

Colón, 12, bajo

ORGANO DEL ATENEO ESCOLAR

¿Favor o perjuicio?

Pregunta dudosa es porque nuestras mentes acaloradas al sentir el influjo del ahorro del trabajo, no cesamos de entonar, hasta enronquecer, himnos a la ilusión pasajera de la vida, que es el no hacer nada. ¿Pero será posible que salgamos gamando con haber suspendido el examen de reválida? Seguramente, no: si se mira bajo el concepto de no estudiar, nos equivocamos, pues sabiendo que asignatura que se aprueba no se vuelve a mirar, los señores Profesores, creyendo cada cual que su asignatura es la más importante, harán aprender al alumno el inmenso tomo, de 70-80, etc., lecciones, que tiene señalado como texto oficial.

Sabido es, que en la mayoría de los casos se sale—o mejor dicho—se salía, con el grado de Bachiller, y no se sabía hacer una división: ¿por qué? Porque fiados en que luego vendría el repaso para la reválida; le daríamos dos vueltas para llevarlo prendido con alfileres, como vulgarmente se dice, y volver enseguida al sueño eterno, es decir, al olvido. Por consiguiente, de esta manera veremos como, asignatura que se aprueba, no se olvidará; y asignatura que se olvide, no se volverá a aprender.

Las asignaturas aprobadas en nuestros primeros años, que solamente se estudian bajo la base de que en clase no nos pongan una mala nota (podremos acordarnos al llegar al final de los 5 o 6 cursos, si el Nombre rige en Genitivo o Dativo, o si es regido por otra cosa cualquiera? Es probable que no nos acordemos; pero teniendo la reválida, para aprobarla tenemos, por lo menos, que estudiar ese sin fin de cosas que aprobamos, por aprobar, por que lo mandaban, y así había que hacerlo.

Pero hoy, que caminamos bajo el libre pensamiento, que vuela como el pájaro, asignatura que se aprenda al madurar nuestros primeros años, esa no se olvida; y si se olvida, es porque no está bien aprendida; y si no está bien aprendida, no se debe aprobar.

En resumen: ¿salimos ganando o perdiendo? Si he de ser franco, yo no lo sé. ¿Quieres que te dé mi opinión? Pues allá va:

—Creo que han hecho pero que muy bien, porque así estudiamos algo más.

J. PARDO.

Grecia en la edad antigua

Grecia es uno de los pueblos que más han contribuido a la civilización universal.

En efecto; examinemos todos los órdenes de la vida, y veremos que en todos se muestra original. Su lengua nos da el tecnicismo a nuestras ciencias; sus artistas han sido el modelo en todos los tiempos y en todas las edades; en ella principió a cultivarse la Filosofía, por eso sus cultivadores se han llamado los siete sabios de Grecia; ella ejerció influencia sobre la latina, nuestra madre, y, en fin, puede decirse que ensayó en pequeño, pero en todas las esferas, el plan de la vida humana, que realiza hoy más ampliamente el mundo civilizado.

Así, pues, podemos decir que la influencia del pueblo griego en la civilización no fué exclusivamente política, ni religiosa, ni artística, sino omnilateral.

Por eso el Sr. Núñez de Arce, en su bellísimo poema «Última lamentación de Lord Byron», ha dicho, apostrofando a Grecia: «¡No te asuste lo futuro ignoto, como marca infortunada! Aunque tus días cortara de improviso el terremoto y te tragara el mar, no morirías. Bastara una estrofa, el dorso roto de una estatua, un frontón, cenizas frías de tu pasado, para no olvidarte. ¡oh cuna de los Dioses y del Arte!»

Y el inglés Summer Maine se ha atrevido a hacer esta soberana afirmación: «Excepto las fuerzas ciegas de la naturaleza, nada actúa en el mundo que no sea griego en su origen.»

Grecia fué una de las naciones que dió importancia exagerada al estado, uniendo íntimamente el elemento humano a la cultura popular.

De entre los diferentes estados que se fueron constituyendo, dos influyen poderosamente sobre los demás, pudiendo referirse la Historia de la educación de los países helénicos a la de la ruda Esparta y la culta Atenas.

Esparta pudo atacar las perturbaciones, ocasionadas por la rivalidad de clases, aceptando la Constitución de Licurgo. Este legislador cambió el régimen político, dió nuevas disposiciones relativas a la vida privada y reglamentó la educación de los lacedonios. Cuando nacía un niño, era presentado a una junta de ancianos, que respetaba su vida su ordenaba que fuese arrojado desde la cima del monte Taigeto, según que encontraba bien conformado o deforme y débil. La educación física principiaba desde la cuna, bajo la dirección de la madre, y continuaba hasta los siete años, en que los niños pasaban

a educarse en común; la comida era corta y frugal, obligándoles muchas veces a sustraer con destreza y astucia lo que necesitaban para la completa satisfacción de su apetito, y se ejercitaban continuamente en la lucha y manejo de armas.

La enseñanza que comprendía a los niños y niñas, se reducía a la gimnasia, el baile, recitado de poesías y cantos de himnos sagrados y patrióticos.

Los espartanos tenían horror a la mentira, obedecían elegantemente las leyes, a los ancianos, y eran solitarios y valientes.

Atenas, floreciente en artistas, poetas, historiadores y filósofos, no sigue en cambio, la educación de la severa Esparta, y sin embargo sabe formar buenos guerreros y excelentes ciudadanos. No coloca la dignidad humana en la fuerza y el valor, sino que busca también la salud corporal y del espíritu y utiliza las energías del hombre en beneficio del individuo y del Estado.

La educación moral y religiosa fué parecida a la de los espartanos; profesaban una veneración al templo de Delfos, erigido en honor de Apolo.

Falta al pueblo helénico la verdad religiosa, y busca en algo superior al hombre lo que no puede darle éste y ni sus mítológicos dioses. Juzga que ha encontrado en la sociedad el ideal que persigue para el sostenimiento de su vida nacional, y encumbra al Estado, que absorbe al individuo, y si permite la familia es como un medio de prosperidad para la República.

Nada más antihumano que el cuadro representado por Esparta, en las horrosas pruebas a que sometían al niño desde que nacía hasta llegar a ser un valeroso soldado.

Tampoco Atenas puede presentar acabado modelo de educación, privando de ella a millares de seres humanos, reconociendo legalmente la esclavitud y haciendo poco superior a ésta la mujer y el niño respecto al jefe de la familia.

ANTONIO PAREJA.

¿Ensueño o realidad?

¿Soñaba con un hada?
No sé; ni saber quiero
si es sueño o realidad.

Ensueño o realidad, rodeados de un cierto aire de misterio, de un nimbo de tristeza, aparecen ante mi mente, esfumados y entre sombras, los siguientes hechos, que parecen significar para mí, algo